



Guías
para un
consumo
responsable de
productos forestales

El papel

3

**Cómo reducir el consumo y optimizar
el uso y reciclaje de papel**

Octubre de 2004



Greenpeace Madrid

San Bernardo, 107. 28015 Madrid
Tel.: 91 444 14 00 - Fax: 91 447 15 98
información@greenpeace.es

Greenpeace Barcelona

Ortigosa, 5 - 2º 1º. 08003 Barcelona
Tel.: 93 310 13 00 - Fax: 93 310 51 18
barcelona@greenpeace.es

Greenpeace Palma de Mallorca

Carrer dels Blanquers, 1
La Calatrava 07001 Palma de Mallorca
Tel.: 971 724 161 - Fax: 971 724 031
palma@greenpeace.es

Textos: Greenpeace España

Maquetación: De-Dos, espacio de ideas

*Impreso en papel 100% reciclado
y procesado totalmente libre de cloro*

Introducción

Este documento ofrece una guía para la utilización responsable de los recursos naturales (bosques, agua, aire, etc.) a través de la reducción del consumo y la mejora de la producción, uso y reciclaje de papel y sus derivados.

Esta Guía consta de cuatro partes que pretenden:

- Rebatir las intoxicaciones sobre las que descansa el consumo y producción de papel en el mundo.
- Denunciar los problemas ambientales derivados de la producción de papel, incluido el problema de los bosques y plantaciones y su gestión forestal.
- Exponer las demandas de Greenpeace al sector papelero.
- Recomendaciones específicas para el consumo de papel responsable con el Medio Ambiente.

Intoxicaciones sobre las que descansa el consumo y la producción de papel en el mundo

El aumento del consumo del papel en el mundo y las previsiones de crecimiento que se hacen de él se sustentan en modelos económicos insostenibles, enormemente derrochadores y contrarios al principio de precaución con el Medio Ambiente.

Las principales intoxicaciones creadas para mantener el ritmo desaforado de producción y consumo de papel y derivados son:

« Es inevitable el aumento de la demanda de papel ya que es un “indicador de desarrollo” »

Esta es la premisa más peligrosa: el crecimiento de la demanda de papel es inevitable. Los analistas de la industria forestal consideran que la perspectiva del aumento del consumo es una señal de crecimiento económico saludable y de la mejora de la calidad de vida. El consumo de papel es utilizado como un “indicador de desarrollo”, cuando en realidad es un indicador de despilfarro de los recursos naturales. Además, numerosos indicadores económicos y sociales señalan la pérdida de calidad de vida en zonas y países del planeta donde crece la demanda de papel.

Las naciones industrializadas, con el 20% de la población mundial, consumen el 87% del papel para escribir e imprimir¹. Consumen pero, sobre todo, derrochan recursos, ya que entre el 30 y el 40% de los residuos sólidos urbanos generados en Europa son papel y cartón². Usamos demasiado papel y, además, lo tiramos a la basura.

El consumo de papel en España era, en 2002, de algo más de 170 kg/habitante/año, alejados todavía de los

206 kg/habitante de Reino Unido o los 225 kg/habitante de Alemania³. Este dato sirve al sector papelero para reclamar y predecir un mayor consumo de papel para acercarnos a los países “más avanzados”. Producir y derrochar papel puede ser un objetivo de los que se enriquecen con este negocio, pero es a todas luces una mala noticia para el planeta.

« La fibra virgen de madera es y deberá ser la principal fuente de materia prima de la industria del papel »

De momento, sólo un 8-9% de los materiales utilizados para la fabricación de papel a nivel mundial procede de fuentes no madereras: paja de arroz y trigo, bagazo de caña de azúcar, cáñamo, algodón, kenaf, etc.⁴ El resto del papel se produce a partir de fibra virgen (55%) y fibra reciclada (38%)⁵.

Pero las fuentes de fibra procedentes del papel recuperado y las fibras de origen agrícola están muy lejos de su potencial. Alemania y Japón ya han mostrado que es factible aumentar tal porcentaje. El cultivo del kenaf, por ejemplo, ha permitido la fabricación de papel prensa en Tejas y California, en EE.UU.

En España, donde durante mucho tiempo se utilizaron diversos tipos de fibras agrícolas (desde la paja de arroz al esparto), todavía hay empresas que utilizan fibras a partir del sisal o la albahaca. Además, el cultivo de kenaf para fibras va a alcanzar cifras importantes tras su cultivo en regadío en Albacete⁶. El abandono de tierras y cultivos en nuestro país podría permitir un incremento en cultivos dedicados a abastecer la demanda de fibras papeleras. Así

[1] Klaus Toepfer, Director Ejecutivo, Programa Medioambiental de la ONU, (...) VII Seminario Internacional sobre Producción Más Limpia, 29-30 Abril 2002.

[2] WorldWatch Institute, 2000. Signos Vitales 2000. Bakeaz y Gaia Proyecto 2050. [3] Aspapel, 2003. Informe Estadístico 2002. [4] World Watch Institute, 2000. Signos Vitales 2000. Bakeaz y Gaia Proyecto 2050. [5] World Watch Institute, 2004. La Situación del Mundo 2004. [6] Ismael Muñoz, 2003. El Kenaf y sus usos industriales. Foresta, nº 22, septiembre de 2003.

podríamos disminuir la presión de las plantaciones de eucaliptos sobre las regiones del suroeste, norte y noroeste de España.

Los inconvenientes técnicos que surgen con nuevas fibras podrán ser subsanados. Si fue necesario un gran trabajo de ingeniería para producir una fuente de pasta a partir del eucalipto, es igualmente necesario un esfuerzo adicional para mejorar la calidad de la fibra reciclada y fibra de origen agrícola.

Además, debido a su menor contenido en lignina, la transformación de estas fibras agrícolas en pasta de papel requiere menos productos químicos, menos tiempo y menos energía.

« Los organismos modificados genéticamente y las plantaciones gestionadas de manera industrial serán una fuente sostenible de materia prima »»

Pretenden hacernos creer que puede ser sostenible el cultivo de “superárboles” modificados genéticamente, cultivados de forma intensiva con profusión de abonos y herbicidas. La realidad es que la intensificación de la gestión suele traer acarreados impactos negativos sobre el suelo y la biodiversidad.⁷

Al contrario de lo que se predica, estudios independientes contradicen las supuestas ventajas de las plantas modificadas genéticamente y, por ejemplo, afirman que se ha incrementado el uso de herbicidas en plantas transgénicas que supuestamente iban a reducir su consumo.

Olvidando el principio de precaución que exige evaluar previamente el impacto de la liberación de nuevos organismos al medioambiente, la industria papelera investiga y desarrolla actualmente superárboles para generar nuevas razas resistentes al

frío, un más rápido crecimiento, menor lignina, etc. Según varias fuentes procedentes de los centros de investigación forestal en Galicia, las grandes empresas papeleras están cerca de obtener *Eucalyptus globulus* transgénicos.

Las plantaciones industriales han sido ampliamente contestadas, no sólo en los países del sur, sino también en el norte rico, como es el caso de España. Lejos de parecerse a ecosistemas forestales, la tendencia de las plantaciones es parecerse a ejércitos de árboles manejados mediante modelos agrícolas intensivos: tratamiento del suelo, abonado, plantación, tratamientos fitosanitarios, cosecha, destocado, y nueva plantación.

Tras muchas décadas de plantaciones forestales en España, el paisaje industrial de eucaliptos se ha instalado incluso dentro de espacios protegidos, en muchos casos tras la destrucción del bosque autóctono y, en la mayor parte de los casos, sin adoptar modelos de gestión forestal mínimamente comprometidos con la conservación del suelo y los recursos hídricos.

[7] Un herbicida muy utilizado en las plantaciones españolas de eucalipto es Roundup, cuyo principal ingrediente activo es el glifosato. La multinacional fabricante de Roundup, Monsanto, defiende por encima de todo que este compuesto “es ecológico”. Sin embargo, Roundup es nocivo para el Medio Ambiente; es tóxico para un gran número de insectos y microorganismos del suelo; su persistencia en el suelo varía en función del tipo de suelo (puede llegar hasta 3 años en suelos forestales de Suecia); y su almacenamiento, manejo y aplicación suponen un riesgo para los trabajadores.

El papel sigue siendo basura

En España se recogen para su reciclaje 84 kg de papel por habitante/año^[12]. Teniendo en cuenta el consumo medio de 170 kg/habitante/año, se recicla únicamente el 49% del papel que se consume. Nuestra bolsa de basura contiene entre un 30 y 40% de productos papeleros^[13]. Es decir, estamos tirando a la basura una materia prima valiosa.

Los españoles desperdiciamos un millón de toneladas de envases de papel y cartón y 850.000 toneladas de papeles de impresión y escritura^[14], un 40% del papel y cartón consumido.

Sin embargo, la especialización de nuestra industria papelera en la fabricación de cartón hace que, en España, se recuperen anualmente más de 3,3 millones de toneladas de papel y cartón usado, que vuelve a las fábricas papeleras como materia prima^[15].

El sector implicado alega que somos líderes en reciclaje aunque nuestro país está a la cola de tasa de recogida de papel. Es decir, tiramos mucho papel a la basura pero utilizamos aquí el 81% de lo recuperado.

La tasa de recuperación de papel usado en España es muy baja por la ineficiencia de los sistemas existentes de recogida de basuras. Especialmente en el sector del pequeño comercio y el sector doméstico, todavía queda mucho por hacer para evitar que se entierren en los vertederos o se incineren grandes cantidades de papel y cartón^[16].

Además, pese al importante incremento de la recuperación de papel en nuestro país, sigue siendo insuficiente para cubrir la capacidad recicladora de la industria papelera española. El sector se ve obli-

gado a importar anualmente del orden del 14% del consumo de papel recuperado de otros países.

Pero el incremento de utilización del papel recuperado no ha supuesto un alivio para las masas forestales españolas ni para los Bosques Primarios (a través de las importaciones de productos papeleros). Dentro de nuestras fronteras, y pese al fuerte avance en el consumo de papel usado, la cantidad de madera cortada en los montes españoles no ha disminuido^[17].

El efecto ha sido que la demanda de papel recuperado por parte de la industria cartonera ha servido para fomentar la importación de papel viejo extraído de otros países, y no para mejorar en la recogida de papel usado o fomentar el consumo de papel reciclado. De hecho, los fabricantes españoles de papel reciclado se quejan de la bajada de la demanda de papeles de escritura reciclados.

Los bosques no serían los únicos beneficiados por unas prácticas que favorecieran la recuperación de papel y el consumo de papel reciclado. El reciclaje de papel ahorra un 74% de gases que contaminan la atmósfera y genera un 35% menos de contaminación en las aguas.

[12] Aspapel, 2002. Informe Medioambiental. El ciclo sostenible del papel. [13] WorldWatch Institute, 2000. Signos Vitales 2000. Bakeaz y Gaia Proyecto 2050.

[14] Aspapel, 2003. Diagnóstico de la Recuperación de Papel y Cartón en España. [15] Aspapel, 2003. Diagnóstico de la Recuperación de Papel y Cartón en España.

[16] Para mejorar en este aspecto de la recogida de papel existen experiencias novedosas como el convenio firmado en enero 2004 por el Ayuntamiento de Fuenlabrada y ASPAPEL, por el que se va a poner en marcha un proyecto piloto de recogida "puerta a puerta" de papel y cartón en 300 comercios de la localidad.

[17] StoraEnso, 1999. 144 Cuestiones sobre el papel y el cartón. Fundación Terra.

Comprando destrucción fuera de nuestras fronteras

Dada la especialización del sector español en la producción de pasta de celulosa y embalajes de cartón, la demanda interna de papel de oficina y de impresión, así como el pujante sector editorial español, obliga a realizar importaciones de productos papeleros desde regiones con recursos forestales.

Y los datos oficiales sobre importación de pasta papeleras y papel para impresión demuestran que el mercado español está contribuyendo a la destrucción de los Bosques Primarios del mundo¹⁹ mediante una política de aprovisionamiento con pocos criterios sociales y ambientales, cuando no inexistentes. Recordemos que el 17% de la madera talada industrialmente en el mundo procede de estos bosques de enorme valor ecológico y cultural.

Según fuentes de ASPAPEL (Asociación Española de Fabricantes de Pasta, Papel y Cartón), el reparto de las importaciones de pastas papeleras en el año 2001 fue el siguiente: el 51% procedían de la UE; el 28% de EE.UU. y Canadá; y el otro 21% al resto del mundo. En lo referente a las importaciones de papel y cartón, el 84% procedían de la UE; el 7% de EE.UU. y Canadá y el 9% de otras regiones, principalmente Asia²⁰.

El principal país proveedor de productos de papel y cartón es Finlandia, con 608.644 mil toneladas en 2001. El segundo es Francia, con 586.567 mil toneladas. De las importaciones Asiáticas, la mayoría es papel para impresión y escritura. Las importaciones procedentes de EE.UU. son principalmente papel kraft. Y Canadá exporta a España principalmente papel prensa.

Finlandia, como principal país proveedor de papel de impresión al sector editorial español, es motivo

de preocupación por parte de Greenpeace, ya que una parte de los Bosques Primarios finlandeses están siendo destruidos o transformados para la fabricación de papel. En el año 2002 se importaron 157.135 toneladas de papel de impresión. Tres empresas producen la mayoría de este papel: StoraEnso, M-Real y UPM-Kymmene.

También en Canadá los Bosques Primarios están siendo destruidos por la industria de la celulosa y el papel. En el año 2002 se importaron 82.079 toneladas de pastas papeleras y 60.266 toneladas de papel y cartón.

El Sureste Asiático, paraíso de la tala ilegal, también provee de productos papeleros al mercado español²¹. En países como Indonesia, donde las plantaciones se cuadruplicaron en la década de los 90, más de 1,4 millones de hectáreas de Bosque Primario intacto han sido reemplazadas por cultivos forestales, fundamentalmente de eucaliptos y otras especies utilizadas por el sector papeler²², obligando a las poblaciones indígenas que los habitan a dejar sus tierras²³. En el año 2002, el sector papeler y editorial español importó de esta región 8.710 toneladas de pastas papeleras y 28.180 toneladas de papel, mayormente de papel para impresión y escritura.

[19] Bosques Primarios (conocidos también como Ancient Forest, Old Growth Forest, Bosque Nativo) son superficies continuas de bosque original intacto, cuya dinámica y evolución depende del régimen de perturbaciones naturales, con nula o escasa intervención humana, y lo suficientemente grandes para garantizar la supervivencia de poblaciones viables de todos los seres vivos, incluidas especies migratorias. [20] Todos los datos estadísticos de importación utilizados en este informe proceden de los Informes Estadísticos 2001 y 2002 de la Asociación Española de Fabricantes de Pasta, Papel y Cartón (ASPAPPEL). [21] Se estima que el 90% de las cortas industriales de madera en Indonesia son ilegales. [22] WorldWatch Institute, 2000. La situación del mundo 2000. Icaria Editorial y Fundación Hogar

¿Qué deberían hacer los fabricantes de pasta y papel?

Greenpeace pide a las empresas fabricantes de pasta y papel que se comprometan a cumplir los siguientes objetivos:

Producción limpia:

- 1.** Reducir los impactos combinados sobre el Medio Ambiente de la utilización de agua, energía, madera y sustancias químicas en todo el proceso de la producción de papel, incluyendo la producción/obtención, separación, el transporte y uso de fibra.
- 2.** Reducir e ir eliminando las emisiones nocivas de las fábricas de pasta y el uso de cloro y sus derivados en el blanqueo. En las fábricas ya existentes, se puede llevar a cabo mediante la introducción de

tecnologías de blanqueo y separación avanzadas (deslignificación basada en oxígeno; recuperación máxima de aguas residuales y el uso de sistemas de blanqueo sin compuestos de cloro).

Diseñar las nuevas fábricas de forma que utilicen estas avanzadas tecnologías de blanqueo libre de compuestos de cloro para convertirse en fábricas libres de efluentes de organoclorados.

Suministro responsable de fibra:

- 3.** Acabar con la utilización de fibras de celulosa y madera procedentes de regiones con bosques primarios y otros bosques de alto valor para la conservación.
- 4.** Acabar con la sustitución de ecosistemas naturales por plantaciones para la obtención de fibra de papel, así como la introducción de estas plantaciones en el interior de espacios naturales protegidos o zonas sensibles para la conservación.
- 5.** Obtener las fibras de celulosa virgen a partir de bosques y plantaciones gestionadas según los más altos estándares de sostenibilidad. Para la mayoría de las ONG, el sistema de certificación forestal del *Forest Stewardship Council* (FSC) es el esquema de certificación internacional más creíble y que se acerca mejor a este objetivo.

6. Utilizar materiales alternativos (cáñamo, paja o kenaf, por ejemplo) para fabricar papel cuando el análisis del ciclo de vida demuestren que son medioambiental y socialmente preferibles a otras fuentes de fibra virgen.

7. Eliminar el uso industrial intensivo de pesticidas, herbicidas y fertilizantes en las plantaciones destinadas a la producción de fibra.

8. No permitir la utilización de fibra de celulosa procedente de organismos genéticamente modificados.

9. Investigar los suministros y poner en marcha sistemas de cadena de custodia que garanticen un origen ambientalmente positivo del abastecimiento de fibra.

Guía para el consumo del papel

Los consumidores de papel, ya sean empresas, administraciones públicas o la ciudadanía, tienen la capacidad de influir en los procesos de producción de papel a través de sus hábitos de compra o de las especificaciones técnicas del papel que demandan a sus proveedores y vendedores.

Cada vez más, la demanda del consumidor está siendo una vía importante en la mejora de políticas sociales y ambientales en el mundo empresarial, influyendo en el desarrollo de nuevas tecnologías así como las inversiones necesarias para llevarlas a cabo.

Para que su empresa, la administración pública o el público en general puedan influir de manera efectiva en la industria papelera hacia métodos de producción más sostenibles, esta pequeña guía te da algunas recomendaciones:

» REDUCE EL CONSUMO DE PAPEL

- Eliminar el consumo innecesario y excesivo de papel.
 - Adquirir fotocopiadoras, impresoras y faxes que puedan ser modificados para imprimir por las dos caras, dos páginas por folio, etc.
 - Aumentar la eficacia en el uso de papel en empresas y demás entornos.
 - Replantearse los procesos de diseño para reducir el papel usado en copias e impresiones.
 - Reducir el envío y la recepción de correo no deseado.
 - Reducir las impresiones, tiradas y fotocopias de documentos en función de su verdadera demanda.

» COMPROMÉTETE CON EL PAPEL AMIGO DEL MEDIO AMBIENTE

Adquirir un compromiso (empresarial, municipal, personal, etc.) para consumir papel desde criterios sociales y ambientales exigentes. Fijar un calendario para efectuar el cambio de manera progresiva y comunicar el compromiso al resto del personal, proveedores, clientes, socios y público en general.

» RECHAZA LA FIBRA VIRGEN, ELIGE PAPEL RECICLADO

- Eliminar la utilización de papel y sus derivados de fibra virgen 100%, incluyendo papel de periódico, embalajes, papel sanitario y de cocina, documentos de oficina y publicaciones.
- Buscar papel y derivados que contengan la mayor proporción posible de fibra reciclada post-consumo²⁶.
- Una vez hecho el cambio a papel reciclado, fijar una fecha para aumentar el porcentaje del contenido post-consumo tan pronto como sea posible. El porcentaje de las impresiones y el destinado a escritura no debería ser menor del 50% para no estucados y del 30% para los estucados. Avisar a los proveedores que se quiere papel con estos porcentajes o incluso mayores.
- Después de aumentar el contenido de reciclado post-consumo, dar preferencia a productos de papel que contengan a su vez otros materiales recuperados (como residuos agrícolas y fibra pre-consumo).

[26] Los mínimos marcados por la Agencia de Protección Medioambiental de EE.UU. (EPA), para agencias federales es, hoy en día, 30% para papel no estucado y 10% para el estucado.

Oficinas: grandes sumideros de papel

Hace algunas décadas, cuando aparecieron en el mercado los primeros ordenadores personales y las nuevas ventajas de la informática, muchos analistas predijeron una oficina "sin papeles". La comunicación, transferencia de archivos y almacenamiento de información en formatos electrónicos deberían, a la fuerza, contribuir a disminuir el consumo de papel.

Pero la proliferación de ordenadores ha venido acompañada por impresoras, faxes y fotocopiadoras de alta velocidad que han producido el efecto contrario; el aumento del consumo de papel de impresión y escritura.

Para regocijo de la industria papelera, el papel de oficina es el uso que crece más. Lejos de las expectativas creadas, hoy los ordenadores personales consumen 115.000 millones de hojas de papel al año en los cinco continentes. Y los analistas calculan que el consumo crecerá un 50% antes del año 2010²⁹.

Según fuentes del WorldWatch Institute, en 1996 las fotocopiadoras de las oficinas de todo EE.UU. utilizaron más de 800.000 millones de hojas de papel, y las impresoras láser una cifra semejante. Dada la población activa, esto significa unas 12.000 hojas de papel de oficina por persona. Ni siquiera el correo electrónico ha reemplazado al correo postal tradicional. En EE.UU. el número de cartas y paquetes de correo entregados entre 1993 y 1998 creció en un 16% y la publicidad por correo un 25%.

Hay maneras fáciles para que las empresas y administraciones reduzcan el consumo del papel. Se puede reducir el 20% del consumo sólo con algunas "buenas prácticas" como evitar el consumo superfluo de papel de oficina, fotocopiar por las dos

caras, o dos páginas por hoja, ajustar el número de copias a las necesidades reales, un mayor uso de la comunicación electrónica, etc.

Por ejemplo: la experiencia "Zaragoza ahorra y recicla papel", puesta en marcha en 1999, demuestra cómo los objetivos de reducir y racionalizar el consumo de papel son posibles. Tras varios años de ejecución, los resultados muestran cambios importantes en el consumo y recogida de papel: incremento del consumo de papel reciclado en un 128% sólo el primer año, ha aumentado hasta 15,01 toneladas la recogida por contenedor, 31 edificios emblemáticos de la ciudad han puesto en práctica medidas para reducir el consumo y mejorar la gestión de los residuos de papel, etc.³⁰

Es obvio que el papel sigue y seguirá siendo el vehículo principal y esencial de las comunicaciones modernas. Pero la realidad dice que una reducción, incluso drástica, es posible. Algunas empresas están ya funcionando con menos papel.

También es importante la reducción del peso y grosor de documentos, revistas, periódicos, impresos; la edición y archivo de documentos en formato electrónico, gestiones "on line" de transferencias, pagos, órdenes de compras, declaraciones de la renta, etc.³¹

Y ya que es inevitable el consumo de papel para ciertos usos, lo aconsejable es consumir aquel papel que tiene un menor impacto negativo en el Medio Ambiente (ver cuadro *El papel "Amigo de los Bosques"*).

[29] World Resources Institute, 1996. *Guía Global del Medio Ambiente*. [30] El proyecto, desarrollado y gestionado por la Fundación Ecología y Desarrollo, y apoyada económicamente desde la UE a través del Programa Life, contó con el apoyo del Ayuntamiento de Zaragoza y el Gobierno de Aragón. Una evaluación del proyecto puede obtenerse en su página: http://www.ecodes.org/documentos/archivo/INF_LIFE.pdf [31] En España el "Proyecto 0 Papel" de Caja Madrid o los objetivos de reducción de consumo de papel de "La Caixa" han empezado a tener logros importantes a través de las comunicaciones bancarias online, así como la optimización de las comunicaciones internas y la reducción del consumo de papel. Algunas empresas privadas contemplan ya la posibilidad de enviar a sus clientes recibos en papel 100% reciclado.

GREENPEACE